

CIONALES FIESTAS DE SAN JUAN BAUTISTA. — AÑO DE 1923.

INTERESES MIERENSES

Propósitos del Alcalde

Al acercarnos a Mieres no era nuestro propósito el recoger simples impresiones de la importancia más o menos grande que pudieran tener las fiestas de San Juan Bautista.

Decir que un pueblo se divierte a más y mejor, es sencillamente caer en el pecado de la tontería.

Bueno es divertirse, mas hay que pensar también en el mañana, mirar hacia la evolución de los tiempos que marca el progreso, engendradora de la cultura, del bienestar general, de la riqueza en todos los órdenes.

Cuando vimos flamear las banderolas sobre los airosos gallardetes, o los artísticos arcos dedicados al forastero, hemos pensado en que Mieres precisa más que percalinas.

Por eso nos dirigimos a su Alcalde, hombre maduro, de aspecto y trato agradables.

Le rogamos un rato de charla, otorgándonos amablemente el favor, aunque advirtiéndolo: Creo no tener nada nuevo que decirle. Mi programa fué ya interpretado por el Corresponsal de La Voz en esta villa.

—De entonces acá—le replicamos—habría algún nuevo proyecto, idea siquiera de llevarlo a la práctica.

—Proyectos... proyectos... Aquí hacen falta realidades y éstas vendrán. ¿No ha visto usted el nuevo edificio para Escuelas municipales que se levanta en la calle de Camposagrado?

—Le he visto. Es amplio, hermoso, estupendo. Honraría a cualquier capital de provincia.

—Efectivamente. Habrá pocas capitales en España que puedan presentar otro semejante. Pero tenga usted en cuenta que sin contar la pequeña—ridícula pudiera decirse—subvención otorgada por el Estado, el Ayuntamiento lleva gastadas en ese edificio 260.000 pesetas, calculándose que falten para terminar las obras 900.000 pesetas.

Los escuelas tendrán dos directores (maestro y maestra) con cinco profesores auxiliares cada uno.

Según cálculo, el coste del menaje no bajará de 200.000 pesetas, pues todo queremos que guarde relación.

—En la misma calle de Camposagrado he oído que se estaban abriendo zanjas...

—Y le habrá extrañado a usted.

—En estos momentos...

—Son obras que no tienen espera. Se trata del alcantarillado; hay que higienizar. Pueblo sin higiene es pueblo muerto.

—¿Se ha resuelto el problema de las aguas?

—Aún no, pero se revolverá. Había el propósito de realizar mancomunadamente una traída de aguas por los Municipios de Mieres y Aller, contando con proyectos firmados por los ingenieros Sres. Ginovart y Gallego; pero al Ayuntamiento de Aller le faltaba base económica y luego los egoísmos del dueño del manantial...

Se pensó también en traer agua de Morcín, pero no se puede ir ahí. Hoy por hoy, creo que Mieres tiene solucionada la situación, en parte al menos, con solo construir otro depósito que recoge las aguas que se desperdician.

—Y de otras cosas, ¿qué me cuenta usted?

—Poco, muy poco. Tengo el firme propósito el construir lo más pronto posible un buen parque para esparcimiento del pueblo, en especial de los niños, expuestos hoy a morir aplastados en medio de la calle, dado el mucho tránsito de carruajes.

En cuanto a Beneficencia puede decirse que Mieres está relativamente bien servido. A parte de la asistencia a domicilio a las familias poco pudientes, tenemos una Casa de Socorro con bueno y abundante material, servida por tres médicos y dos practicantes. Mi propósito es ampliar los beneficios: quiero crear un Hospital-Asilo para las personas del concejo que precisan de él.

En planta, están varios proyectos que los trámites que pudiéramos llamar burocráticos vienen dilatando con gran descontento nuestro, tales como llevar el alumbrado eléctrico a Húeria de San Juan, con un recorrido de siete kilómetros; construcción del cementerio de Loredo, reconstrucción del puente metálico de la Pereda, para restablecer la interrumpida comunicación de Bañía y Loredo, y otros más.

—El expediente de reconstrucción del puente de la Pereda pasó ya a

resolución del Sr. Gobernador—le indicamos.

—Lo sé; todos los expedientes andan del coro al caño y del caño al coro, pasando meses y meses sin resolución alguna. Ello entorpece nuestros buenos propósitos, causándonos desesperación grande, por la impaciencia del pueblo que no admite esperas.

—Desgraciadamente, en España todo va así, Alcalde.

Para terminar, D. Valentín Rodríguez nos aseguraba que su propósito era, una vez terminadas las obras de alcantarillado en la villa, prorrogarlas a los demás barrios, sin reparar en gasto alguno.

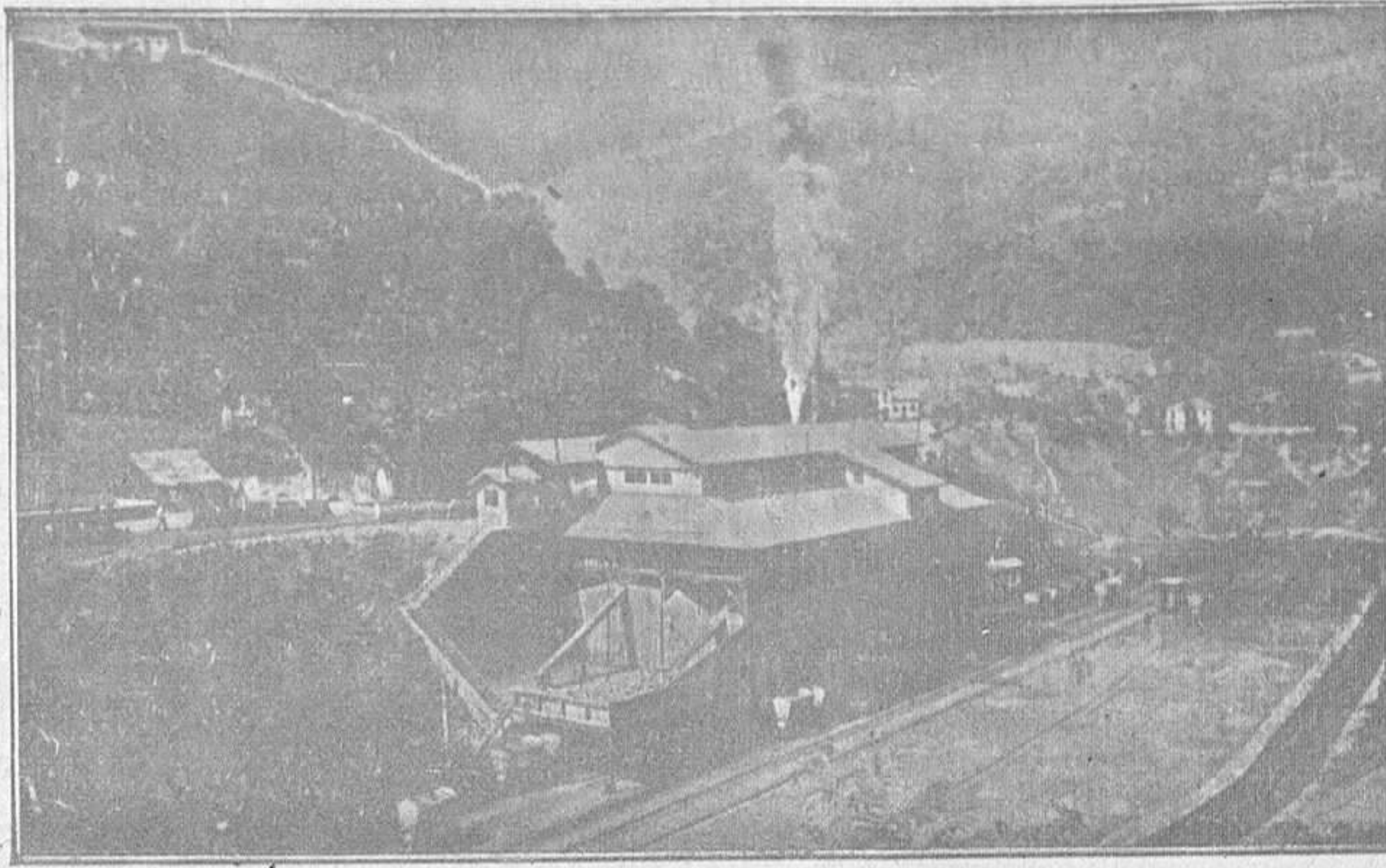
Con esto, nos despedimos, haciendo votos por que su gestión colme los anhelos del pueblo de Mieres.

la Comisión provincial, nos encontramos con la agradable noticia de que dicha Corporación ha informado favorablemente la instancia del Ayuntamiento de Mieres en solicitud de la exención de subasta para ejecutar por administración las obras que se pretenden.

Ahora pasa el informe al señor Gobernador civil—último trámite—y la resolución de dicha autoridad no puede hacerse esperar por mucho tiempo dada la urgencia del caso.

Mieres verá, pues, no tardando, cumplido uno de sus legítimos anhelos.

Enhorabuena por adelantado, muy en especial a los pueblos principalmente favorecidos.



Lavaderos de la mina "Baltasara"

NOTICIA GRATA

Hoy, a las cinco de la tarde en el campo del Batán, sensacional encuentro, entre los equipos ovetenses *Club Deportivo* y *Real Stadium*.

Los equipos se alinearán así: *Real Stadium*: Oscar; Germán, Trucha; Amable, Muslera, Justo; Mairlot, Ricardo, Duval, Barril y Servando. *Club Deportivo*: Zubeldia, Comas, Salas; Obdulio, Mieres, Antón; Lorences, Chaves, Zabala, Urrutia (D.) Urrutia (J.).

Ayer, precisamente, al facilitarnos datos de la última reunión de

En honor de Vital Aza

¿No son nueve les muses? Pos ni una, por mió mala fortuna, la gavita quier cháme, ¡condenás!... Como fames, ediatiques y arteres si un día llinguateres, mil les veo gafines o amusgás.

Tiempu fá que comigo están seriones, y, sordes á razones, mueyo en baldre la pluma y nada es- [cribo]; desde que dí, sin pensallo, na veyera ni una vez siquiera simpues' al mió clamor d' illas recibo. ¿Qué yos puede importar lo d' esti [suelu]?

¿Quiciás porque sin pelu de mio cabeza el cranju, hora s' afaya, s' esnidien silencioses? ¡picardial ¡puede qu' el meyor día al cuartón del Parnasu alguna vaya. Tá ye poco miráme acongoxáu, mústigu, perfrayáu, la señaldá pintada en mió semblante, sinon qu' enriba d' esto, les villanes se moflen d' ún ufánes? Dime, Vital, ¿hay Xudes que lo aguan- [te]; ¡Pos váigan noramala les simplones! En varies ocasiones recuerdo que me dixo Pin el Fusu, home de gran escursu y esperencia, que rechaza la ciencia el que podía haber muses sin un músu. ¿Hay féma? Pos hay machu. ¡Quien [lo niega] y va que sorda y ciega comigo está la pícara herada, al músu más xentil soplico agora l' ayuda biehechora, de so inmensa foguera, una llapada. Ayúdame, Vital, paisanu mío, astur esclarecú, por quien España siente idolatría; pos fá tiempu que guardo escon- [tramigo], que traxiste contigo esti mundo al triar, la poesía. Si al to padrín de pila hoy afayára, mialma i-echas' en cara que nunca te cuadró el nome que tie- [nes]; y a poder barruntar lo que serfes, en tos te llamarfes como el mundo te llama... Quitape- [nes].

Cuando la neña, moza o bien caduca po la pena se abluca, y el méricu na casa se precisa, con llibros de Vital, moces y vieyes sin permediar tres fueyes, sanes com' un coral queden de risa ¡Cuántos versos, dolcinos, na Rote [lla]

quixo to bona estrella que fixeres, ganando honor y plata ¡Y cuántes veces yo, desd' esa altura, dispierté, na espesura, al pardu dormilón, con mió xiblatal ¡Ay, Mieres de mió amor!.. Pueblu [queridu], el fieru preferidu pol cantor que palmitamos hoy a corol Si nacer otra vez y mil pudiera, sería la Pasera el llugar escoídu por Teodoró. ¿La fonte d' Aguain, la de les Xanes los maxiques quintanes, com' olvidar d' aque'si ricu suelu? ¡Bendígalu el Señor!.. Yo bon amigo, con el alma lo digo: «de la Pasera derechin al cielu». ¡Adiós!.. Gracias a tí que m' ins- [piraste], y ayuda me prestaste; los versos acabé; sólo me resta decite que t' admiro y t' idollatro; y en casa o nel teatro ye 'l primeru en palmiar

TEODORO CUESTA

IMPROVISACIÓN

leído con motivo del banquete en honor de Altamira

No envidio la elocuencia de Al- [tamira] ni envidio su cerebro equilibrado, ni envidio su labor de pedagogo; ni su fama justísima de sabio. No envidio su cultura, ni su ciencia, ni su fé, ni el amor, ni el entusiasmo con que supo llevar al Nuevo Mundo el aliento viril de sus hermanos. No envidio ni sus triunfos, ni su gloria. No envidio nada de eso; pero, er [cambio] envidio su salud, que ha resistido setecientos banquetes en un año!..

VITAL AZA.

ANIS ZORAIDA

EL MAS SELECTO Y EXQUISITO



PEDIDLO EN TODAS PARTES

PREMIADO CON LA MAS ALTA RECOMPENSA EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE MILAN

